



El oficio de la memoria

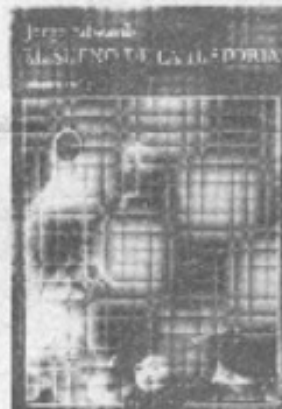
● *Es necesario saber mentir cuando se dice la verdad.*

El drama de Funes, el memorioso, no consistía sólo en su imposibilidad absoluta para el olvido, sino también en la incapacidad para convertir los recuerdos en hechos novelescos; pasarlos por el tamiz de la imaginación, transformándolos de meros datos en historia vital y autónoma. Es la prevención del escritor contra la locura: convertir la verdad de los recuerdos que lo agobian en una mentira de la cual es posible desprenderse. El oficio de la literatura no es otro que el de la memoria, y en esto no existen géneros, ni subgéneros. Y la memoria es siempre una mentira ventilada ante los otros o ante nosotros mismos, una adecuación del recuerdo a la palabra.

De manera que cuando se asegura, a veces hasta con cierto tono despectivo, que Jorge Edwards, más que un novelista o un cuentista, es un cronista, un memorialista lúcido y punzante, simplemente se está escamoteando el hecho de que su obra implica en su conjunto un trabajo literario siempre vinculado a la imaginación.

Porque es claro que no basta con decir la verdad hay que saber decirlo; lo que equivale a dejar establecido que es necesario saber mentir cuando se dice la verdad. Paradoja que algunos escritores manejan con especial pertinacia, transitando por todos los terrenos literarios con la misma actitud y la misma mirada, hasta lograr que los géneros se difuminen en una sola obra personal y reconocible.

Es el caso del galardonado Jorge Edwards. Si uno relea, por ejemplo, "Persona non grata", la obra que le otorgó notoriedad internacional, descubrirá que el punto de vista coherente, la agudeza de la mirada, el estilo narrativo, la forma de montar los acontecimientos, son propios de un novelista.



Se sabe que se trata de una crónica referida a la experiencia que el autor vivió en Cuba cuando en diciembre de 1970 le correspondió, como Ministro Consejero y Encargado de Negocios, la misión especial de abrir la embajada chilena en La Habana. El texto generó polémicas desde el momento mismo de su publicación, determinando, de alguna manera, la alineación de los intelectuales de la época en castristas y anticastristas. Hasta entonces, la inmensa mayoría se negaba a ver los hechos de espiona-

je, censura y represión política que el autor denuncia en su libro. Alejados del apasionamiento de la época, con más de veintiocho años de perspectiva, uno descubre que el texto funciona perfectamente como novela.

Otro tanto ocurre con "Años poeta..." libro de memorias en el cual el personaje principal es Pablo Neruda, a quien Edwards conoció en 1962, cuando recién tenía 21 años. Son muchos los datos y los personajes reales, como Heberto Padilla, Rafael Alberti, Eduardo Frei o Salvador Allende, que circulan por esas páginas, pero la estructura general del relato sigue siendo la de una novela.

Y ocurre también a la inversa. En sus textos menos "realistas" como "El museo de cera" o "El anfitrión", es posible distinguir ciertas claves de la memoria autobiográfica. Es más que la verosimilitud propia de cualquier relato, ya sea de ficción o de novela de aventuras, en el caso de Edwards, más que el de otros escritores, se trata de una vocación permanente de los pozos de la memoria, sobre los cuales se manifiesta para narrar desde múltiples perspectivas, no sólo su propio pasado, sino el de todo un período de la historia de Chile (Luis López-Aleaga).

El Du, Concepción, 30-11-2000

El oficio de la memoria [artículo] Luis López-Aliaga

Libros y documentos

AUTORÍA

López Aliaga Roncagliolo, Luis, 1965-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El oficio de la memoria [artículo] Luis López-Aliaga. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile